

Seven Days Walking.

No hay justificativos para sentirse feliz, no hay justificativos para sentirse triste, no hay justificativos para sentirse neutral.

Una cita de un libro de Mitchell Heisman que una vez leí, fue lo último que escribió antes de suicidarse. Cuando lo leí de niño realmente creía que tenía razón, pero hoy me doy cuenta de que tuve justificativos para sentirme feliz y no me di cuenta, también, justo ahora tengo justificativos para sentirme triste y es imposible pasarlo por alto, es curioso que lo recuerde en este momento.

Mi nombre es Alden Lenn, tengo 22 años y tal vez estoy pensando en tomar una decisión que cambiará el curso de la vida de algunas personas. Nunca me gusto caminar, pero quiero visitar algunos lugares, una vez leí que recordar es volver a vivir, quisiera experimentarlo una vez más. No hago esto para dejar alguna enseñanza de algo, tampoco para dejar alguna huella o prueba de que alguna vez existí en este vasto espacio, si soy sincero realmente no sé por qué lo hago, tal vez solo quiero que sepan que debajo de mi fachada intelectual arrogante, debajo de lo que parece ser un iceberg frío, existió un ser capaz de sentir y solo contando mi historia podre lograrlo. Pero antes de comenzar, me gustaría decir quién soy o más precisamente... quien fui.

Nací en un pequeño pueblo de new jersey dentro de una pequeña familia. Éramos mi padre, mi madre y mi pequeña hermana. Nunca fuimos acaudalados, pero jamás nos faltó nada. Desde que nací fui considerado una clase de niño prodigio, adelante primaria, secundaria y preparatoria. Creo que sobra con decir que pude hacer mi doctorado antes de los 20 años ¿impresionante?... No tanto. Hay cuatro aspectos que le dieron sentido a mi vida durante mi época de “felicidad” (sin saber que lo era) los mismos que forman parte de mi época actual en la que ya nada tiene sentido.

El primero, si hablo de amistad. Básicamente fui molestado por todos los bravucones que me encontraba conforme pasaba el tiempo. Jamás fui popular, más bien era el chico nerd al que nadie quería tener como amigo, había tantos rumores sobre mí que todos se alejaban. A pesar de ello pude tener uno, James. Lo conocí cuando fui a la escuela por primera vez, recuerdo que un bravucón me estaba molestando cuando él llegó y me defendió, no le importó que al final terminaran golpeándolo a él. James era confiado y amable, sin duda una gran persona. Conforme pasaron los años fui adelantando la escuela mientras él se quedaba atrás, pero nunca habíamos dejado de ser amigos, siempre había momentos en donde llegaba a casa y hablaba de cosas interesantes. Siempre me dijo que estaba destinado a cosas grandes y que se sentía orgulloso de tener un amigo como yo. ¿Dónde estará en este momento?... han pasado más de 3 años y no he vuelto a hablar con él.

El segundo... si hablo de familia. La relación que tuvimos durante mis primeros años de vida fue bastante buena, nada fuera de lo normal. Yo y mi pequeña hermana Cristal éramos inseparables. Cristal era dulce, alegre y enérgica, pero, sobre todo sentimental. Le gustaba preguntarme todo tipo de cosas, mi madre solía decirle que me dejara estudiar, pero siempre gustoso me daba un tiempo para responderle todo lo que quería... jamás le dije lo mucho que me gustaba hacer eso. Mi padre era la persona más comprensiva que conocí, mi madre era todo lo contrario, era dura y estricta en ocasiones. Mi padre solía llegar todas las noches del trabajo y llevarnos a observar las estrellas, de

allí mi amor por ellas. Mi madre siempre intentaba detenerlo para que yo siguiera con mis estudios, pero siempre terminaba convenciéndola de ir también. Todo estaba bien... pero cuando cumplí 12 años mi padre murió en un accidente de auto, desde entonces no volvimos a ser los mismos. Mi madre recurrió al alcohol y dejó de prestarnos atención, era como si mi hermana y yo solo fuéramos fantasmas de lo que un día fue y jamás volvería a ser, Cristal comenzó a perder el camino haciéndose una chica rebelde y distante, no volvió a preguntarme nada desde entonces. En cuanto a mí, yo solo me encerré en mi habitación a leer tantos libros como era posible y me fui de casa en cuanto tuve oportunidad. No hablamos mucho desde entonces, últimamente mi madre solo habla conmigo cuando necesita dinero... y mi hermana, no quiere saber nada de mí...

Si hablo de mis estudios, por mucho tiempo mis mentores estuvieron contentos con mi trabajo e investigaciones acerca del universo, desmentir teorías era lo que más me gustaba, pero a causa de ello, mi tiempo en la universidad era mayor al tiempo que estaba en casa. Mi mente funciona de maneras diferentes, ¿Cómo pude pensar que lo tenía todo?... cuando en realidad estaba perdiendo lo poco que tenía, debido a ciertos eventos perdí mi trabajo como profesor, más bien... decidí dejarlo cuando me dieron un ultimátum, pero no dejó de honrar esa vieja tradición humana de hacerlo todo demasiado tarde... es cuando entra el cuarto y último aspecto...

Si hablo del amor. Es difícil creer que una persona como yo llegó a tener a alguien, una pareja, un confidente o un amigo, pero así fue. Mis pláticas acerca de los misterios del universo alejaban a las chicas alrededor de mí, pero no a ella, mi única certeza en mi mundo lleno de teorías. Es donde entra esa chica que cambio mi percepción acerca del amor, es donde conocí a Meriel, una chica noble, inocente, atenta y capaz de transmitir todo lo que sentía. Pero tal vez nunca logré comprenderla del todo y ella se esforzaba demasiado en comprenderme a mí. Pasé tanto tiempo intentando ser la mejor versión de mí para ella, pero jamás lo conseguí, a pesar de ser la razón con más peso, de querer tomar una decisión como esta... me pregunto ¿Qué estará pensando? Acaso, ¿pensará en mí?... ¿estará esperando a que haga esa llamada? O tal vez... ya me olvido. Jamás pensé que habría tantas preguntas que no puedo responder.

Cuatro aspectos, cuatro razones, me pregunto ¿Cómo será la neutralidad? ¿Será acaso que tengo que olvidarlo todo y volver a comenzar? O... ¿solo queda una salida? solo lo sabre de una manera, serán solo siete días, siete días caminando.